

Introducción

En 1945 se cerró una etapa marcada por la crisis de la modernidad y dio paso a un nuevo intento de reformular el ideal de progreso material indefinido. La destrucción provocada por el conflicto bélico alcanzó unos niveles que no se habían alcanzado en cualquier guerra anterior. El número de muertos superó los cincuenta millones, la mayoría de ellos por hambrunas, persecuciones y la eliminación sistemática de enormes grupos de población.

El año 1945 sirve como pivote que deja a un lado un período histórico de triunfo del racionalismo ilustrado, que se expresó de muy variadas formas en los siglos anteriores, y se abre a una nueva etapa, en la que se revisan los principios que habían sido fundamentales hasta el momento y se intenta reformularlos.

Hay cinco aspectos en los que puede detectarse cambios que afectarán de forma muy directa a la evolución de la prensa en el mundo occidental:

- 1.- Aparición de nuevas cabeceras que surgieron para paliar el cierre masivo que, en buena parte de los países, llevó consigo la depuración de responsabilidades por lo sucedido durante la guerra. El caso paradigmático es el alemán, pues las potencias aliadas establecieron la «hora cero», que significaba que se iba a empezar desde los cimientos la reconstrucción del periodismo. En un proceso escalonado, en unos años dejaron de publicarse todas las publicaciones anteriores y fueron saliendo otras que las sustituyeron. Un proceso menos agudo se dio en Francia y en Italia, como veremos.
- 2.- Surgimiento de un medio que va a poner al borde de la desaparición a la prensa: la televisión. Ya antes de 1945 había servicios televisivos regulares en algunos países y resultó llamativo que en la Alemania en guerra siguieran funcionando, si bien con una difusión limitada. En realidad, se puede decir

que fue en la posguerra cuando tuvo sus inicios en la mayoría de los países. Era un medio pensado para el entretenimiento; pero, sin perder esa función, la información fue creciendo hasta desbancar a la prensa como medio de referencia para seguir la actualidad. Esto supuso que la publicidad fue desviándose hacia el medio televisivo y esa pérdida de primacía de lo impreso afectó y está afectando muy notablemente al sector.

- 3.- Cambios en una audiencia que reconoce la crisis cultural y social en que se encuentra la sociedad occidental, y el mundo en general, y esto a pesar de disfrutar de una desconocida mejora de las condiciones vitales materiales y económicas. Los movimientos contestatarios que hicieron tambalear las bases de las sociedades occidentales se han extendido hasta alcanzar una dimensión global. Los medios de comunicación, como consecuencia de ese proceso, se han convertido en un auténtico campo de batalla por el predominio ideológico. En este sentido de pugna, es posible que sea la prensa la que ofrece más posibilidades en esa tarea.
- 4.- La revolución tecnológica que explotó en los ochenta modificó enormemente la industria periodística. Desde los comienzos de la prensa la tecnología ha sido un factor que explica el crecimiento y desarrollo de este medio. Las condiciones materiales de la vida de las empresas han ido mejorando mucho a lo largo de los siglos, pero hay que señalar cómo la digitalización ha alterado y sigue alterando profundamente la producción de periódicos. La computerización (a la que hay que sumar el uso del satélite) ha supuesto la introducción de una tecnología que ha abierto nuevas posibilidades y ha ayudado al surgimiento de los medios digitales, que, por momentos, parece que van a acabar con los tradicionales.
- 5.- Los profesionales de la Comunicación no sólo han visto cómo ha cambiado el modo de trabajar, sino que incluso están llegando a entender su propia tarea de un modo diferente. La que podemos definir como clásica visión liberal concretada en el objetivismo ha pasado de ser hegemónica a estar muy discutida. Ese modo de entender la Comunicación se consolidó a principios del siglo XX y fue el modelo que los centros de enseñanza del periodismo siguieron para formar a los futuros profesionales. Al irse desplegando un conjunto de manifestaciones inesperadas del periodismo y ser todos más conscientes de los efectos de los medios (tanto para la mejora de la sociedad como para su empeoramiento), se ha abandonado el concepto ingenuo de la libertad de expresión y de información. No se trata tanto, como ocurría en siglos anteriores, de que las autoridades controlen mediante leyes restrictivas, como de

exigir a los profesionales que cumplan con unas responsabilidades de las que van siendo conscientes que asumen al llevar a cabo su tarea profesional. Medios surgidos en este siglo XXI están ofreciendo a cualquier usuario la posibilidad de informar, pero ese poder que han adquirido no ha crecido en paralelo con la responsabilidad para hacer un buen uso de esa capacidad concedida.

A la hora de adentrarnos en la historia de la prensa a partir de 1945, primero aparecen algunas consideraciones generales sobre las líneas de fondo que recorren todo el período y ayudan a explicar la evolución de la prensa. Esta se encuadra en etapas divididas según criterios históricos y propiamente periodísticos. Así, primero se tratará de la posguerra y la reconstrucción de los lustros siguientes, luego detendremos la atención en las décadas de contestación política y social que configuraron los países hasta los años 80, después será el momento de ver cómo se produjo la transformación de la industria periodística antes de fin de siglo y, por último, esbozaremos algunos rasgos que explican la transformación experimentada en este comienzo del milenio.

Solo se mencionarán periódicos, empresarios y periodistas del entorno cultural más inmediato, incluyendo en este a Estados Unidos e Hispanoamérica. Se dedican sendos capítulos a la prensa hispanoamericana y una parte más detallada referida a España.